



La historia del sindicalismo en el INPEC ha sido malversada desde sus albores, es así como muchos han usado estrategias de estas en campañas de desprestigio sindical en contra de muchos dirigentes opositores a los sistemas patronalistas y arraigados de sindicalismo, en donde tres o cuatro figuras siempre ha sido los iconos reinantes, y la nueva sangre sindical ha sido el palo en la

rueda de muchos cuyos intereses personales priman sobre los intereses de la colectividad.

Muchos de los sindicalistas de antaño han obviado detalles de sus vidas sindicales y en momentos en donde las circunstancias han sido difíciles, muchos de sus allegados sindicales han aprovechado dicha situación y han dispuesto oprimir al compañero sindical por no compartir decisiones de resorte de los sindicatos y en si de carácter ideológico han salido a la pilastra pública a atacar al otro congénere sindical con peripecias y habladurías faltando a la verdad en busca de un protagonismo, que muchas veces los medios de comunicación dan a alguno de los esquirols del sindicalismo en el INPEC, discursos que algunos congresistas y directivos de las centrales obreras repiten sin siquiera enterarse de la verdadera realidad, señalando los culpables de la desgracia en el INPEC, perdiendo la objetividad de la lucha sindical, queriéndose inmiscuir en las decisiones políticas y democráticas de los sindicatos, hecho que ha sido muy mal visto, por eso muchas veces la inapetencia sindical de los funcionarios del gremio, pues no ven sino a sus líderes enfrascados en unas disputas internas que dejan ver la incompetencia para dar una batalla dura y acertada en contra del estado, cuanto anhelamos aquellos logros de los sindicalistas de antaño, en verdad se ha perdido el oriente de muchas de las organizaciones, por el solo hecho de no vislumbrar al inpec como la institución que anhelamos, sino utilizando como argumento la liquidación del instituto con el fin de ganar adeptos llenos de miedo y de incertidumbre, por hacer a oscuras alianzas con todo tipo de personas lo que a grandes rasgos se ha podido analizar, que ahora muchos de los nuevos líderes ya vienen contagiados con ínfulas de poderío y de lucha malsana, hecho que es menester de todos combatir y erradicar para que los sindicatos retornen con el apoyo de sus bases y se haga un verdadero modelo de sindicalismo obediente y leal a la verdadera causa, que pretende mejorar en todo ámbito las garantías laborales para todos los servidores de nuestra Institución INPEC.

JULIAN HOYOS CRUZ

Riosucio - Caldas